

LOS ESTUDIANTES leen, escriben y opinan

En esta sección, los estudiantes que nos acompañan tanto desde sus tareas en la Cátedra como en las asignaturas a nuestro cargo, tendrán otro espacio de comunicación.

Crisis Económica de 1952

Realizada por: Esteban Moschino — Conrado Gattoni —
Joaquín Granitto

Para la asignatura: Macroeconomía y Política Económica



Al llegar a la presidencia Juan Domingo Perón, formuló el Plan Quinquenal de Gobierno, el cual debía establecer la orientación económica del país en el periodo 1947 y 1951. Por primera vez un proyecto gubernamental se pronunciaba enfáticamente a favor de la industrialización del país. Si bien el papel del mercado interno y del proceso de industrialización se había incrementado, las importaciones seguían teniendo un gran peso para la autonomía económica buscada. La crisis de 1952 puso en evidencia las débiles bases del proceso de expansión industrial, como era el caso de las industrias que dependían de la importación de bienes. El objetivo de este trabajo es comprender las causas de carácter político, económico, social e internacional, que llevaron adelante el desequilibrio en la balanza de pagos durante el inicio de la segunda presidencia del gobierno peronista. En este estudio se concluye que la balanza de pagos era subsidiada por las exportaciones, dependiendo su superávit o déficit de los precios y demandas internacionales. Se argumenta también con este trabajo que la caída de los precios internacionales desarticula el proceso de redistribución del ingreso provocando un proceso inflacionario. Además, el trabajo resalta la importancia de la crisis de 1952 como la primera de una serie de crisis llamadas “Stop and go”

Introducción

La coyuntura macroeconómica tuvo períodos de crecimiento desde los primeros años del gobierno de Juan Domingo Perón (1946) hasta 1949, donde surgió un período de turbulencia producto de una gran recesión.

La crisis puso de manifiesto las débiles bases del proceso de expansión, como es el caso de la industria que dependía de la importación de los bienes de capital y de una gran cantidad de insumos; en el caso de la producción agropecuaria, las condiciones no habían cambiado, por el contrario, la política del Estado promocionó la industria deteriorando al sector rural.

En el periodo 1949/1952 el modelo de distribución del ingreso entro en crisis, los salarios cayeron un 25%, los controles de precios perdieron su eficacia, contribuyendo al aumento de la inflación. Es así que, los sectores asalariados vieron deteriorado su nivel de vida.

En 1946, la balanza comercial tuvo un saldo relativamente alto, pero entre 1947-1948 los saldos disminuyeron considerablemente por el incremento de las importaciones, las cuales se quintuplicaron. Esto se debió a la compra de maquinarias, bienes de capital y materias primas de origen industrial, motivadas por el intenso proceso de industrialización. Es destacable el incremento en la proporción de productos intermedios, metálicos, de combustibles y lubricantes, de maquinarias industriales y de elementos para el transporte y las comunicaciones.

Gran Bretaña y Estados Unidos eran los principales proveedores de productos industriales en la posguerra.

Las distintas áreas monetarias fueron un problema para estos intercambios, ya que, por los acuerdos bilaterales, la libra esterlina no podía convertirse, no podían usarse las divisas libremente para la compra de otros países.

Hacia 1949, la crisis generó desequilibrios en el sector externo, esto se debió a la recuperación económica de Europa, la caída de reservas y los problemas de estructuración en el agro junto al agotamiento de la política económica, referente a la industria y a la política de redistribución.

Si bien en 1950, los intercambios volvieron a ser positivos, habían caído el volumen de exportaciones y en el 1951 y 1952 existieron un fuerte déficit comercial, por el aumento de las importaciones y un brusco descenso de las exportaciones, a lo que se le agrega la caída de precios internacionales sobre productos primarios y las graves sequías entre 1951 y 1952. Uno de los principales motivos de la crisis, fue el plan Marshall, que discriminó las exportaciones argentinas, lo que desplazó al país de algunos mercados tradicionales.

La balanza de pagos se vio perjudicada, ya que las reservas en oro y divisas y la caída de los precios de las exportaciones, produjeron un deterioro de los términos de intercambio. Hacia 1952, el déficit comercial creció, agotando las reservas de oro y divisas generando importantes trastornos en la economía.

Marco Teórico

Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, surgía como la potencia dominante en el ámbito internacional, restableciendo un nuevo orden mundial caracterizado con tendencias liberales. Es así, como se establece las nuevas normas del sistema monetario internacional impuestas en Bretton Woods (comercio multilateral, tipos de cambio fijos y la convertibilidad de las monedas internacionales). Al mismo tiempo, las naciones europeas se enfrentaban a la reconstrucción de sus economías y a la perspectiva de restaurar un sistema multilateral de pagos.

Luego de la Guerra, apareció el Fondo Monetario Internacional (FMI) (Serrano) para promover la estabilidad monetaria

internacional y para ayudar a los países con problemas cambiarios o de balanza de pagos.

Otro rasgo fundamental en la economía europea de la posguerra, fue el de la intervención del Estado en las cuestiones económicas y sociales, bajo el influjo de las ideas Keynesianas, de manera que los gobiernos asumieron la función de garantizar las condiciones de reproducción del sistema capitalista asegurando niveles de empleo, demanda e inversión. La intervención se produjo a través de tres vías: las nacionalizaciones, la planificación y la creación de instituciones que establecerán el llamado “Estado de Bienestar “

El general Juan Domingo Perón, presidente electo en 1946, decidió asegurar su éxito electoral apoyándose en el respaldo mayoritario que le habían dado los sectores populares, en particular, los trabajadores, en 1947 crea el partido peronista.

El control de la justicia se constituyó en otro objetivo del gobierno peronista, promoviendo el juicio político para remover a los jueces de la Corte que estaban vinculados al antiguo régimen conservador. El gobierno se aseguró, de esta manera la lealtad política de la justicia.

Con el triunfo electoral de 1946, además de poseer una mayoría de representantes en las Cámaras del Congreso, permitió que, a partir de 1948, en particular en 1951, se produzca una burocratización del parlamento, donde el poder ejecutivo acentuó su control sobre el Congreso.

El gobierno considero que para legitimar el intervencionismo económico y social era necesaria la reforma de la Constitución Liberal de 1853.

Con la reforma Constitucional, se plasmó un Estado económicamente nacionalista e intervencionista en temas de distribución, comercialización y servicios.

Hacia 1950 se produjo una gran sensación de malestar en las fuerzas armadas debido a que Evita, su esposa, estaba postulada como acompañante de fórmula de Perón para las elecciones del 1951, este conflicto produjo el golpe militar de 1951, pero fracasó por la renuncia de Evita a su candidatura y por la mala aplicación y ejecución del golpe.

El crecimiento del sindicalismo vivió su momento más dinámico durante el gobierno peronista. Perón estimuló el papel económico y político del movimiento obrero, las organizaciones sindicales y el alto grado de movilización de los trabajadores debido al incremento de las tasas de sindicalización a partir del 1945.

La política social del peronismo contribuyó especialmente al sector popular, en especial a la clase obrera. La justicia social, significaba la redistribución del ingreso a favor de los sectores más desposeídos. Esta forma de redistribución se dio en algunos casos a través del gasto social, como la creación de un conjunto de instituciones benéficas, como la Fundación Eva Perón, la ampliación del acceso a la vivienda propia y la dotación sanitaria y educativa para grandes segmentos. También operó una política estatal de subsidios a los alimentos, a las tarifas de servicios públicos, congelamiento de los alquileres urbanos, etc. (Kiguel, Miguel Ángel, 2015).

Una contribución al mejoramiento a la calidad de vida fue la generalización del sistema de jubilación y en 1948, con la Ley 13.478, se estableció un fondo para pensionar a personas de escasos recursos, mayores de 70 años que no tuvieran jubilaciones. (Rapoport, M. 2010).

Hasta la década del '30, la industria argentina había crecido al compás del resto de la economía, pero sin un papel de liderazgo. A partir de 1933 se convertiría en uno de los sectores impulsores del crecimiento económico del país.

Se produjo una importante transformación en la estructura de la producción que aceleró el proceso de sustitución de las importaciones: la expansión de la industria textil satisfacía la demanda interna y el empleo, el conjunto de ramas vinculadas al sector de automotores, se convirtió también en un factor de crecimiento con el de maquinarias y artefactos eléctricos.

A lo largo de la década del '30 numerosas empresas tanto norteamericanas y europeas se radicaron en la Argentina.

En el período del gobierno peronista, la industria ocupaba un lugar central. Su crecimiento era tomado como la base sobre lo que podía avanzar en la redistribución del empleo y en la independencia del abastecimiento interno. La redistribución de ingresos de capital muestra dos facetas marcadas. La primera con un fuerte incremento de los salarios, el establecimiento de salarios mínimos, la introducción el sueldo anual complementario y la implementación de vacaciones pagas. Y la segunda con el desarrollo del sistema de jubilaciones y pensiones y las políticas de educación, salud, viviendas, turismo y recreaciones la primera vez que se observa en un gobierno argentino una posición fuertemente industrial.

La creciente participación del Estado tanto en el consumo como en la inversión, la nacionalización de múltiples empresas (gas, servicio telefónico, ferrocarriles, transportes urbanos, etc). El papel del Estado como empresario no solo surgió de las nacionalizaciones sino de la adquisición de nuevas empresas y expansión de otras.

En la formulación del Primer Plan Quinquenal se hacía hincapié en el desarrollo de industrias livianas, en especial a aquellas vinculadas a la utilización de insumos agropecuarios.

El deterioro de la actividad agrícola experimentado en los años del conflicto bélico

mundial se proyectó a la posguerra, donde tendió a estancarse. Se registró un descenso del cultivo de oleaginosas junto al lino, como consecuencia de caer la demanda mundial por el crecimiento de la producción de otros países (EEUU y Canadá), además de ser desplazados por el trigo, el maíz y la ganadería.

“La producción agrícola en 1951/52 superó la de 1950/51. En los Estados Unidos, el volumen total de la producción agrícola subió un 2 por ciento y Canadá el incremento fue del 13 por ciento. Estos aumentos pueden atribuirse, en gran parte, a que los cultivos de algodón, tabaco, semillas oleaginosas y hortalizas fueron mucho mayores en los Estados Unidos, y a las grandes cosechas de cereales en el Canadá.” “El aumento de los gastos gubernamentales y de las inversiones comerciales fueron factores decisivos que contribuyeron a ampliar el volumen de la producción”¹

A todos esos factores se le suman la falta de inversión para las herramientas, semillas y mano de obra, ya que los propietarios preferían arrendar las tierras, junto a esto, el número de agricultores dueños de las tierras que cultivaban era relativamente pequeño.

No obstante, la actividad agropecuaria continuó siendo un importante factor en la determinación de la renta nacional ya que también la ganadería experimentó un importante crecimiento. Se observó un aumento del 25% de cultivos destinados a la industria, gracias al desarrollo del plan Quinquenal. Además, la producción del interior aumentó considerablemente, gracias a la intención del gobierno de lograr un mayor equilibrio económico regional.

La política económica puesta en marcha a partir de 1946 introdujo importantes innovaciones en la organización tradicional de la producción y comercio agropecuario. La

¹ El Estado mundial de la agricultura y la alimentación análisis y perspectivas 1952 – FAO

Argentina creó su propio monopolio estatal de ventas.

El organismo fue el IAPI, el cual absorbió las funciones de la JNG (Junta Nacional de Granos) y encaró los problemas de la comercialización externa de las cosechas argentinas. Fue así que el gobierno controló la producción total del país y el ahorro nacional.

La institución fue creada para afrontar las coyunturas internacionales, a la vez que tenía que ser ágil en la compra, venta, distribución y comercialización de los productos protegiendo los intereses nacionales.

*"Al terminar la Segunda Gran Guerra europea y como resultado de la catástrofe bélica, una gran inflación elevó los precios de los artículos manufacturados. Como a raíz de la guerra los países beligerantes habían organizado comités estatales de adquisiciones de granos, Argentina se vio obligada, para defender su producción agraria ante los grandes Estados compradores, a constituir por su parte otro organismo estatal, esta vez argentino, y defender los precios de sus productos primarios. Los restantes países trigueros adoptaron el mismo criterio: Australia mediante el Australian Wheat Board (AWB); Canadá con el Canadian Wheat Board (CWB) y Estados Unidos con la Commodity Credit Corporation (CCC). El Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (I.A.P.I.) fue la respuesta argentina a la referida estatización de los instrumentos de comercialización. Con este sistema el Estado nacional protegió los precios de los productores; se reservó las ganancias (rentas diferenciales) anteriormente absorbidas por los monopolios y las utilizó para financiar obras de interés público"*². (I.A.P.I.-Ramos, J.)

A través de este organismo el Estado fijaba los precios de adquisición de la producción y luego separaba para el consumo interno y aumentaba los saldos exportables.

El IAPI fue uno de los principales instrumentos de la política económica del gobierno, ya que el comercio exterior dependía de las exportaciones agropecuarias. Sus recursos sostuvieron el proceso de nacionalización y adquisición de productos importados.

A la vez que se reducía la demanda, también sucedió con la oferta, la cual fue el resultado del proceso de estancamiento del sector rural, que se manifestaba con la disminución de las áreas cultivadas y un descenso en la producción de granos.

Entre tanto, el crecimiento de la población y aumento del poder adquisitivo, generando el aumento de la demanda, producía la disminución de los saldos exportables, por otra parte, la política del gobierno de dirigir los recursos del agro a la industria, el congelar los arrendamientos y tratar de mejorar las condiciones de vida, generó un desaliento hacia el desarrollo de los productos tradicionales.

La situación se complicó con las grandes sequías entre 1949 y 1951 que derivaron, en que se cosechó menos de la mitad de la superficie sembrada. La situación fue más grave para la ganadería que afectó la capacidad de recepción y engorde del ganado.

Para compensar, el gobierno concedió sobrepuestos a las cosechas y subsidios en las compras de semillas. En la ganadería se subsidió comprando los productos a precio mayor que en Inglaterra.

Este problema se trasladó a la balanza de pagos, ya que las reservas en oro y divisas y la caída de los precios de las exportaciones, produjeron un deterioro de los términos de intercambio.

Hacia 1952, el déficit comercial creció, agotando las reservas de oro y divisas

² I.A.P.I. - Una explicación simple y objetiva - Ramos, J. A.- Revolución y Contrarrevolución en la Argentina, Edición del Senado de la Nación, pág. 136 y 137

generando importantes trastornos en la economía.

Hipótesis

La crisis de 1952 responde a un desequilibrio de balanza de pagos.

Objetivo

El objetivo de este trabajo es comprender las causas de carácter político, económico, social e internacional, que llevaron adelante el desequilibrio en la balanza de pagos durante el inicio de la segunda presidencia del gobierno peronista.

Desarrollo

Metodología

Se analizarán datos cuantitativos de las causas internacionales, políticas, sociales, económicas, que provocarán la crisis de 1952, se realizara una lectura cualitativa de estos datos y se complementara con textos relacionados al tema.

Para ello, se consideraron fuentes secundarias escritas y estadísticas brindadas por organizaciones, BCRA, INDEC, FAO, CEPAL, consultas de obras de destacados historiadores y economistas, Mario Rapoport, Claudio Belini, Miguel Alberto Kiguel y, otros autores que complementaron la formación de esta investigación.

Resultados

Según el trabajo realizado hallamos los siguientes resultados con respecto al período analizado que comprende la crisis de 1952.

Más allá de tener en cuenta el contexto y el origen de los datos si tenemos que ver una foto de la crisis podemos describir puntualmente ciertos valores. Con respecto al PBI se registra una baja tocando los -6,6% puntos. (Cuadro N°1)

El caso de la inflación dio un porcentaje en aumento llegando a tocar los 38.8% (Cuadro N°3) esto provocó la disminución de los salarios reales, la caída del consumo y la inversión cada 5% y 13% respectivamente. (Gráfico N°2)

El caso de las exportaciones que representan el ingreso de dólares al país es relevante destacar las malas cosechas por la sequía de las campañas de 1951 y 1952, que desencadenaron la disminución de las exportaciones agropecuarias y la disponibilidad de divisas generando dificultades para afrontar las grandes importaciones demandadas por las industrias. Hay una baja en un 54% con relación a 1950 de las exportaciones en 1952, según se puede corroborar en el Cuadro N°5 y 6.

Se observa el deterioro en los términos de intercambio junto con el déficit de la balanza de pagos y las sucesivas caídas de las reservas en los años 51/52 llegando a un 18%.

Conclusión

La principal conclusión a la que se arriba luego de constatar lo investigado con los datos cuantitativos y cualitativos es que la crisis de 1952 responde al desequilibrio de la balanza de pagos.

En 1952 hubo una contracción negativa del PBI (-6,6). El modelo de distribución del ingreso entro en crisis, los salarios reales cayeron un 25%, a su vez los avances de materia de legislación social se deterioraron, los controles de precios por medio del IAPI perdieron su eficacia, contribuyendo al aumento de la inflación que alcanzo al 38,8%

Es así como, los sectores asalariados vieron deteriorado su nivel de vida. Una forma de ponderar el impacto de la crisis y la inflación elevada por la misma es evaluar los presupuestos familiares. Las estadísticas analizadas muestran la preponderancia del rubro alimentación en los gastos familiares, que ascendió del 47% en 1943 al 53% a finales de 1952, se observó otra vez la

ineficacia del control de precios. La contracción del PBI produjo una disminución del 7% en el consumo y un 13% en la inversión.

En los tres primeros años del peronismo 1946/47/48, la evolución del sector externo, que se había experimentado gracias a la coyuntura internacional favorable por la disponibilidad de mercado de posguerra; hicieron posible las importaciones para desarrollar fuertemente el sector industrial necesario, para fomentar la redistribución del ingreso que caracterizaron la política peronista. (Rapoport, op.cit)

El proceso de industrialización había permitido sustituir importaciones, desarrollando la industria local, se había iniciado un veloz crecimiento de las importaciones de insumos directos e indirectos en especial combustibles y maquinarias. De esta forma el proceso industrial quedaba ligado al ciclo económico y su crecimiento dependía a largo plazo de las exportaciones agropecuarias para generar divisas.

Pero el derrumbe de los precios agropecuarios en 1949, como consecuencia de caer la demanda mundial por la recuperación de los países europeos y por el crecimiento de la producción de otros países (Estados Unidos y Canadá) y el plan Marshall (Belini y Korol) que discrimino las exportaciones argentinas; agravado por las sequías de 1951 y 1952 que disminuyeron en un 50% la producción agropecuaria. En un sector, con una estructura de la tenencia de la tierra deficitaria y con falta de inversión tecnológica, significó la reducción sensible de las reservas y problemas en la balanza de pagos.

La crisis puso de manifiesto las débiles bases de expansión industrial; como era el caso de las industrias que dependían de las importaciones de bienes de capital y de una gran cantidad de insumos.

De acuerdo a los resultados obtenidos la crisis de 1952, provocada por la caída de los precios internacionales agropecuarios, que manifestó que la redistribución del ingreso

reposaba sobre los altos precios de los productos agropecuarios en el mercado internacional.

El sistema funcionaba de manera relativamente armónico en tanto las condiciones del mercado mundial generaran precios altos.

El Primer Plan Quinquenal del gobierno peronista se basaba en que las economías industriales mercado internistas estaba mejor preparada para crecer autónomamente. El problema, sin embargo, era que gran parte de las industrias que se desarrollaban en el país necesitaban insumos y capitales importados y, como no eran industrias de exportación, dependían de las divisas que producía el campo.

La crisis del 1952 demuestra como las crisis económicas empezaron a depender del resultado de la balanza comercial. Mientras las exportaciones superaban a las importaciones, entraban divisas al país que podrían utilizarse para alimentar a la industria. Cuando escaseaban, si las importaciones superaban a las exportaciones, no había forma de conseguir las máquinas y los insumos industriales necesarios, con lo cual la actividad industrial se estancaba. (Kiguel, op.cit)

En definitiva, la disponibilidad o escases de divisas, que se conocía como "la restricción externa", se volvieron una devolución de las principales determinantes de los ciclos económicos y jugaría un papel central en la primera de las series de crisis "stop and go".

Referencias Bibliográficas

- Belini, Claudio, CONICET, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Artículo: "Industria textil, fomento regional y función social. La experiencia de la corporación argentina de tejeduría doméstica y de las fábricas nacionales de envases textiles en norte argentino, 1940-1955" Scielo año 2014.
- Belini, Claudio y Juan Carlos Korol - historia económica de la argentina en el siglo XX - grupo editorial siglo veintiuno -capítulo: la economía del primer peronismo (1946-1955) pag. 132.
- Belini, Claudio, "Inflación, recesión y desequilibrio externo. La Crisis de 1952, el plan de estabilización de Gomez Morales y los dilemas de la economía peronista" Dr Emilio Ravignani, Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Tercera serie, núm. 40 año 2014.
- Blanchard -Macroeconomía 4ta edición. - Se denomina "stop and go" a los ciclos económicos de estancamiento y crecimiento de una economía durante un periodo determinado.
- Capello, Marcelo y Grion, Nestor, "Las Reservas del BCRA en perspectiva histórica y comparada" Año 35 - Edición N°755, Revista novedades económicas, año 2013.
- FAO - El Estado mundial de la agricultura y la alimentación análisis y perspectivas 1952.
- Ramos J. A. - I.A.P.I. - Una explicación simple y objetiva -Revolución y Contrarrevolución en la Argentina, Edición del Senado de la Nación, pág. 136 y 137. <http://www.fao.org/3/a-ap640s>.
- Ferrer, Aldo, "La economía argentina: desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI." Editorial Fondo de Cultura Económica (2004).
- Kiguel, Miguel A., "La Crisis económicas argentina: Una historia de ajustes y desajustes" Penguin Random House Grupo Editorial Argentina (2015).
- Serrano Calvo, Pablo "Algunas intervenciones del FMI en America Latina" <http://www.unla.edu.ar/greenstone/collect/archived/index/as-soc/HASH0129/0f358ea0.dir/doc.pdf>
- Rapoport, Mario, "Historia Económica, Política y Social de la Argentina (1880-2003)" Editorial Ariel-Planeta, Buenos Aires (2005).
- Rapoport, Mario, "Las Políticas Económicas de la Argentina: una Breve Historia." Booket- Editorial Planeta (2010).

Anexos

Cuadro n° 1
El PBI, consumo e inversión entre 1946 y 1955

Año	PBI	Aumento del PBI (%)	Consumo	Inversión
1946	50.035	8.9	37.698	11.007
1947	55.600	11.1	42.451	17.470
1948	58.679	5.5	44.505	17.464
1949	57.888	-1.3	44.660	14.667
1950	58.599	1.2	45.466	14.735
1951	60.423	3.1	46.000	15.530
1952	56.411	-6.6	43.811	13.448
1953	59.499	5.4	44.649	13.143
1954	62.072	4.4	46.525	14.325
1955	64.661	4.2	49.794	15.427

Fuente : CEPAL (1958)

Cuadro N°1 - muestra como en 1949 una contracción negativa del PBI (-1,3%) del PBI y en los años 1950 y 1951 la economía argentina iniciaba un retorno al crecimiento, pero es notable destacar como en 1952 vuelve a decaer en mayor magnitud (-6,6%), como producto cae el consumo en un 5% y la inversión en un 13% por consecuencia de la crisis de 1952.

Gráfico N° 1

La fiebre industrialista

Participación del sector en el PBI (%)

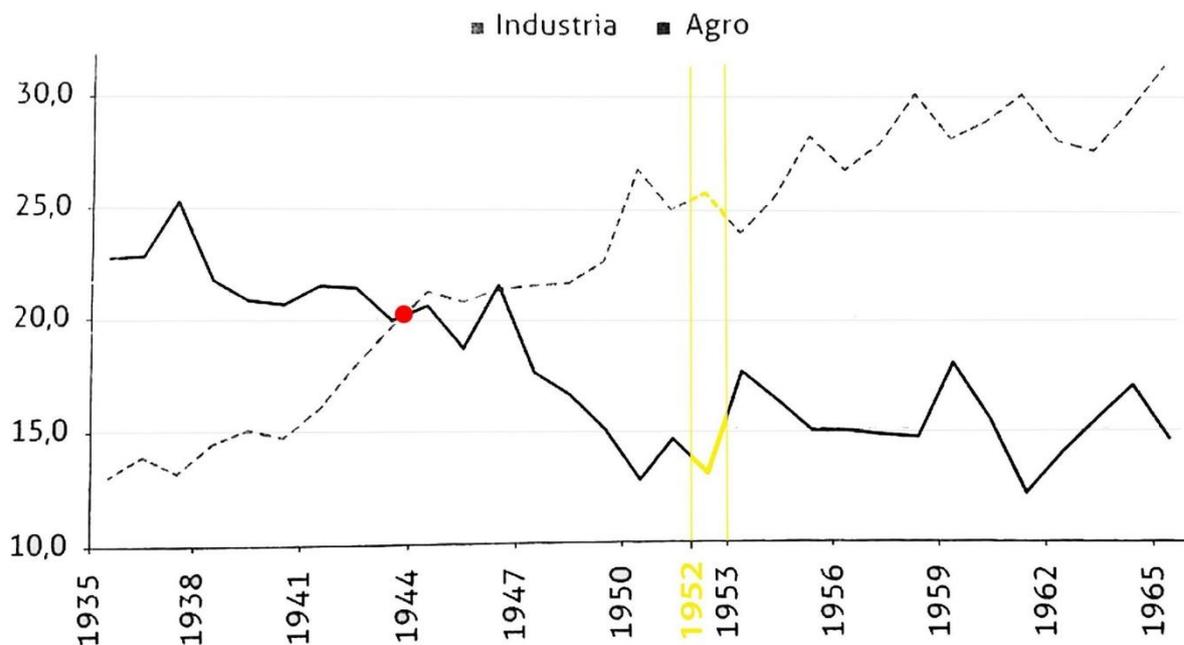


Gráfico N°1 - permite analizar la contribución del sector industrial y agropecuario en el PBI. Se evidencia como a partir de 1946, la economía cambia de rumbo del sector agropecuario a una fuerte dependencia del sector industrial.

Gráfico N° 2
Índice de salarios reales vs índice de inflación entre 1945-1955

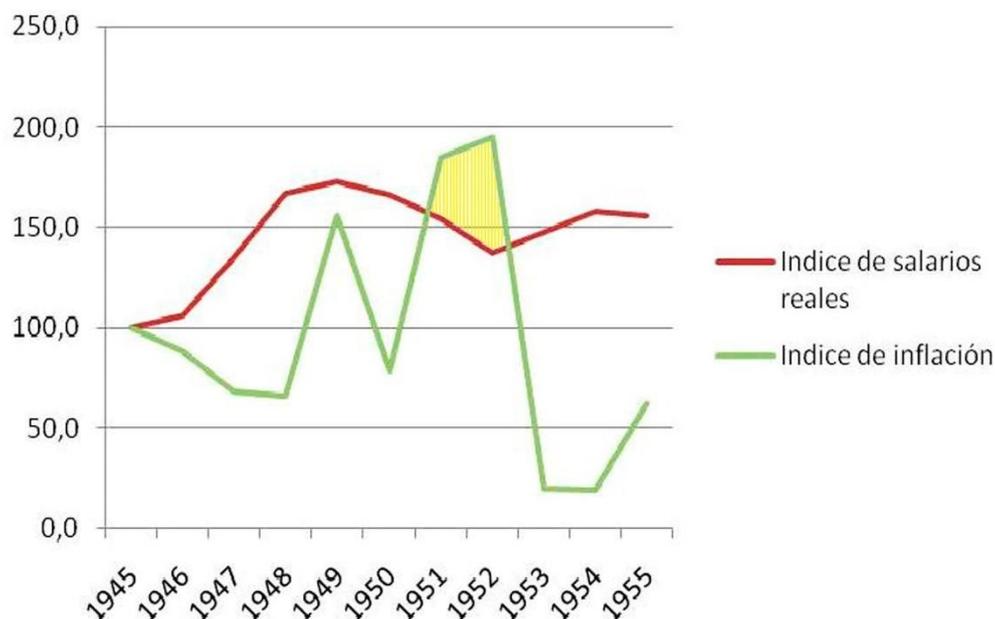


Gráfico N°2 - muestra como el salario real desde 1949 comienza a decrecer paulatinamente, manteniéndose por encima del índice de inflación de la época. Mientras que a partir de 1951 y 1952 como se profundiza la caída de los salarios por debajo del índice de inflación, dejando en evidencia la caída del poder adquisitivo (costo de vida), fruto del estancamiento económico por la crisis de 1952.

Cuadro N° 3
Tasa de inflación entre 1945 y 1955

Año	Tasa de inflación (%)
1945	19,9
1946	17,6
1947	13,6
1948	13,1
1949	31
1950	15,6
1951	36,7
1952	38,8
1953	4,4
1954	3,8
1955	12,3

Fuente : INDEC

Cuadro N°3 - analizar el incremento de la inflación, donde permite visualizar como a partir de 1951 comenzaba el aumento de los precios generalizados de la canasta familiar, llegando hacia 1952 a su mayor pico 38,8%, es decir, 23,2% más que en 1950.

Una forma de ponderar el impacto de la crisis, y de la inflación desatada por la misma, es evaluar los presupuestos familiares. Para ello contamos con los estudios que se elaboraron en 1943; 1953 sobre la familia obrera.

Cuadro N° 4
Presupuesto mensual de una familia obrera en la Capital Federal, 1943-1953
En pesos corrientes y porcentajes

Rubro	1943		1946		1949		1951		1952		Dic. 1952		1953	
Alimentación	82,55	46,7	118,95	48,2	202,74	49,4	353,28	50,2	514,02	52,7	557,00	54,0	580,07	54,1
Menaje	8,49	4,8	10,20	4,1	16,10	3,9	24,83	3,5	34,72	3,5	36,80	3,6	36,63	3,4
Alojamiento	33,40	18,9	39,01	15,8	40,04	9,8	37,19	5,3	37,66	3,9	37,22	3,6	43,68	4,1
Indumentaria	35,07	19,8	50,74	20,6	105,98	25,8	189,36	27	255,69	26,2	264,36	25,7	275,26	25,7
Gastos generales	17,24	9,8	28,03	11,3	45,75	11,1	98,65	14	133,55	13,7	135,23	13,1	135,24	12,7
Total	176,75	100	246,93	100	410,61	100	703,31	100	975,64	100	1030,61	100	1070,88	100

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Industria y Comercio "Posible incidencia en el costo de vida de los aumentos propuestos en los combustibles", mimeo, 1953; Comisión Nacional de Precios y Salarios, *Actualización de los niveles de vida y de salarios al nivel de diciembre de 1952*, Buenos Aires, 1953; y *Anuario Estadístico Argentino. 1957*, Buenos Aires, 1959. Referencias: Menaje: Alcohol de quemar, carbón, jabón, kerosene y artículos de limpieza, Alojamiento: alquiler y electricidad; Gastos generales: Enseñanza, cultura, diversiones, médico y farmacia, y transporte.

Cuadro N°4 - se corrobora el aumento de la canasta familiar, mediante la evolución en precios corrientes de los presupuestos de la familia obrera, integrada por el peón no especializado -el sector de menores ingresos entre los asalariados-, su mujer y dos hijos menores. Las estadísticas muestran la preponderancia del rubro alimentación en los gastos familiares, que ascendió del 47% en 1943 al 53% a finales de 1952.

Cuadro N°5
BALANZA COMERCIAL (EN MILLONES DE DOLARES)

	Exportaciones	Importaciones	Balanza comercial
1946	1.175,30	675,40	499,90
1947	1.614,30	1.584,50	29,80
1948	1.626,80	1.590,40	36,40
1949	933,80	1.072,60	-138,80
1950	1.167,60	1.045,40	122,20
1951	1.169,40	1.480,20	-310,80
1952	687,80	1.179,30	-491,50
1953	1.125,10	795,10	330,00
1954	1.026,60	979,00	47,60
1955	928,60	1.172,60	-244,00

Fuente : CEPAL

Cuadro N°5 - se observa como la balanza comercial en los años 1949, 1951, 1952 resulta deficitaria por efecto del mayor volumen de importaciones en relación a las exportaciones.

Gráfico N°3

La restricción externa
Variación del PBI y la balanza comercial

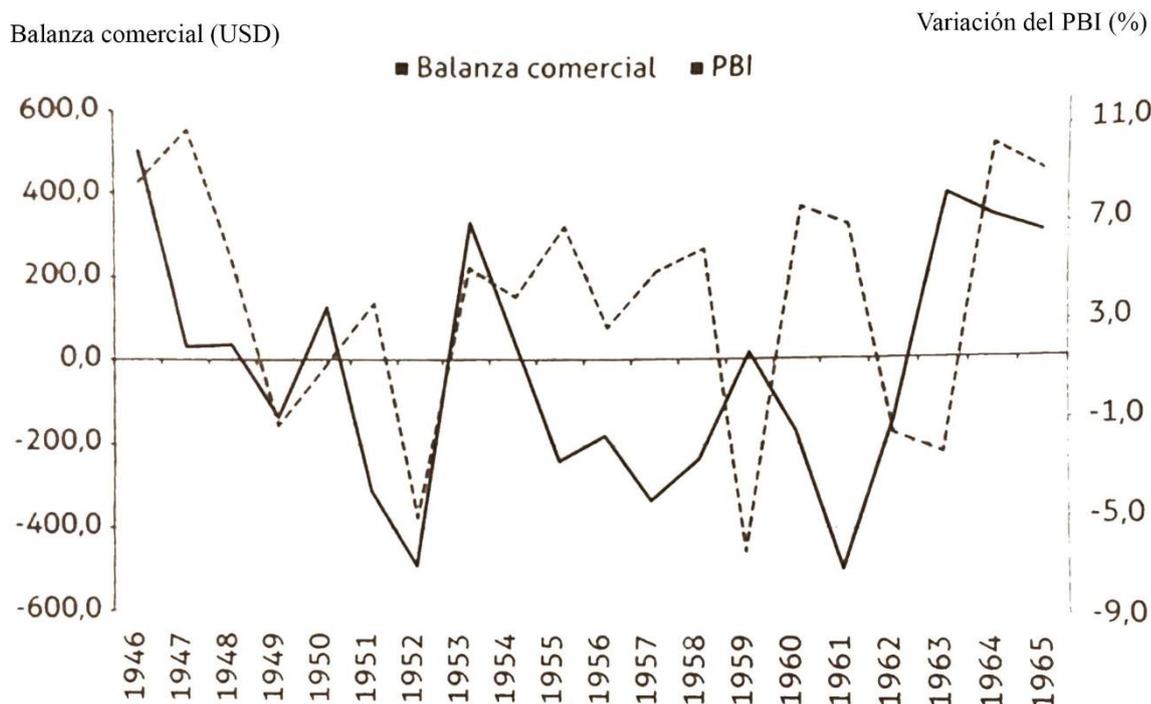


Gráfico N°3 - muestra la relación entre la balanza comercial y la variación PBI, en el que se hace representativo el déficit de la balanza comercial y la caída del PBI durante la crisis de 1952.

Cuadro N°6

	Importaciones	Exportaciones	Balance	Reservas
1945	1,803	6,768	4,965	1,642
1946	3,555	7,541	3,986	1,688
1947	6,272	7,378	1,106	1,08
1948	7,033	6,144	-899	578
1949	5,494	4,543	-951	370
1950	5,357	5,013	-344	416
1951	6,713	3,938	-2,775	395
1952	4,448	2,720	-1,728	342
1953	4,228	4,403	175	419
1954	4,524	4,743	219	438
1955	5,322	4,423	-899	402
Saldo	54,749	57,614	2,865	

Fuente : BRCA

Cuadro N°6 - permite analizar los saldos negativos de la balanza de pagos y la variación de las reservas. Se evidencia como en 1951 las exportaciones descienden un 21% y las reservas un 5% en relación a 1950, mientras que en 1952 las exportaciones caen un 54% y las reservas un 8% en relación a 1950. Es notable el derrumbe de las exportaciones y reservas durante de la crisis de 1952.